Capítulo 4

Sabiduría ancestral egipcia e israelita. Desafíos éticos para el buen vivir urbano

MARICEL MENA LÓPEZ

*Si el pobre te debe mucho
divídelo en tres partes:
perdona dos y deja sólo una.
Esto, ya verás, es lo mejor de esta vida;
a partir de entonces dormirás bien y por la mañana
todo te parecerá maravilloso;
porque es mejor ser apreciado por amor al prójimo
que tener riquezas almacenadas;
mejor saborear el pan con buena conciencia
que tener riquezas cargadas de reproches*

Instrucciones de Amenemope XII (Finales del II milenio A.C)

Introducción

El objetivo de este escrito es recuperar el legado de sabiduría ancestral del antiguo oriente expresada en algunos textos sapienciales, partiendo de los estudios de religión comparada analizaremos fragmentos de literatura egipcia en relación con textos sapienciales israelitas. Teniendo como telón de fondo, la categoría sabiduría legada por

estos pueblos. El objeto es recuperar la tradición filosófica sapiencial y ancestral, como un saber de resistencia alternativa al modelo opresor de las ciudades, con miras a la reconstrucción del tejido social. Este camino metodológico ciertamente nos impone como desafío el diálogo propositivo con tradiciones ancestrales indígenas contemporáneas y su filosofía del buen vivir. No obstante, entendemos el buen vivir de manera genérica como aquellas experiencias o formas de vida que han existido en la historia y que existen hoy, como modelos diferentes y alternativos al modelo de producción tributario y al paradigma civilizatorio del capitalismo predominante occidental y que se ha impuesto en los otros hemisferios del planeta. (Romero, 2011).

Buen vivir implica el hablar de vida, de ética, de orden, de armonía entre los seres creados, es una forma de aproximación al ámbito de la experiencia religiosa humana. Así pues, el análisis de pequeños fragmentos, de narraciones orales o escritas, de omisiones, silencios presentes y ausentes en las construcciones literarias antiguas, es un camino de aproximación a prácticas históricas, arquetípicas, míticas de liberación. Este es justamente el desafío de este estudio, al ver en algunos escritos sapienciales ciertas formas de subjetividad, de normas, leyes, de tipos de saber, que definen modelos éticos de convivencia ciudadana aplicables en los días actuales.

Categorías para el análisis metodológico

Estudios de la religión

Los estudios de la religión son un amplio campo de estudio multidisciplinar que abarca el análisis de tradiciones orales y escritas, bien como de ritos, valores, actitudes y normas, cuyo objeto es la descripción e interpretación de fenómenos religiosos.

Dentro de los estudios religiosos, la metodología de religión comparada - entendida como aquella que nos posibilita una aproximación a las características de determinado hecho religioso dentro de su propio horizonte religioso, para establecer a partir de allí los puntos de encuentro o de unidad con otros - es un camino viable en la búsqueda de valores éticos aplicables incluso en contextos tan distantes de los hechos originales, y tan próximos a la comunidad del intérprete. Así pues

La realidad está imponiendo el convencimiento de que, en el mundo pluralista actual, no es posible conocerse del todo a uno mismo, su propia religión, sin conocer a los demás, las otras religiones. Sin contrastes, sin claroscuros, no es posible la pintura ni la realidad misma. (Guerra 1999, p. 50).

Utilizamos esta categoría en este ensayo como una rama particularmente rica en la que es posible penetrar en la naturaleza existencial y relacional de experiencias religiosas pasadas y al mismo tiempo iluminar el presente proyectándose hacia un futuro próspero. (Eliade y Kitagawa, 2010).

El buen vivir

El buen vivir *sumak kawsay* es un concepto de la filosofía política cuyo nombre proviene de la sabiduría ancestral quechua. En la cultura Aymara se conoce como “vivir bien” *suma qamaña*¹² y entre los guaraníes como “el buen modo de ser y de vivir” *teko pora o teko kavi*.

El Buen Vivir alude a un estado de plenitud y a una armonía con todo lo existente. Implica por tanto una realidad cualitativa del ser y del estar, ajena a la tensión del “tener más” como necesidad del “vivir mejor” que marca la lógica del progreso que ha prevalecido en la cultura occidental. Su paradigma es esencialmente comunitario. (Valdeavellano, 2012, p. 4).

Según este enfoque, la parcialidad complementariedad, equivalencia y reciprocidad de todos los seres es la relación esencial que mantiene unido el mundo. Así pues, las jerarquías quedan suprimidas, pues todos los humanos incluyendo la naturaleza estarían en iguales condiciones, pues todos necesitamos de todos. Esta filosofía reivindica el derecho a la tierra, al hábitat, a los ecosistemas, a las ciudades y aldeas, como derechos y no como meras mercancías. Promueve la dimensión comunitaria y relacional, esto es un componente altamente político en cuanto promueve nuestro derecho al ejercicio de una ciudadanía plena, por tanto, impulsa derechos colectivos y no individuales. (Zárate 2010).

12 Incluido como principios éticos en las Constituciones políticas de Ecuador y Bolivia.

Sabiduría en el Antiguo Medio Oriente

La sabiduría en el antiguo medio oriente puede definirse como un conjunto de textos literarios cuyo interés gira en torno a una ética comunitaria. Según María Eugenia Muñoz, en un sentido más estricto es “un género literario que busca transmitir las normas de conducta y comportamiento necesarias para poder llevar una buena vida” (Muñoz, s.f.). Este género era común en todo el oriente, era entre otras cosas una manifestación cultural cuyo objeto, como lo advierte Pérez, (1971):

Es en general hallar una vida feliz; muchas veces se trata de consejos a los hijos en orden a conseguir de ellos una buena educación que viene a consistir en el dominio de sí mismo, como diremos en la sabiduría israelita. De ahí que aparezcan con frecuencia recomendaciones de orden moral respecto del comportamiento con los padres, amigos, en relación con la búsqueda de una buena esposa como algo muy importante para la felicidad; se recomienda incluso cierta renuncia ascética frente a los placeres para no ser decepcionado por ellos. (p.29)

La renuncia vinculada a la idea de retribución, justicia y misericordia, aparece también en la literatura sapiencial, no obstante, esta idea hace parte de la evolución y del contexto en el que se sitúe tal o cual literatura, y no es una norma de todos los escritos sapienciales, que, en primera instancia apelaban al buen vivir como un imperativo ético y de convivencia ciudadana.

Sabiduría en Egipto

En el Egipto Antiguo la “sabiduría, enseñanza” - *sbayt* se desarrolló inicialmente en virtud de los saberes basados en la experiencia de vida que se transmiten culturalmente porque son útiles para regular el comportamiento social. Por tanto su finalidad es ante todo educativa. Estos saberes eran una especie de códigos éticos que regulaban la vida en sociedad.

No obstante, el verbo *sebajt* - “instruir, enseñar” en el ámbito cortesano tiene un sentido didáctico más elaborado, en cuanto su finalidad es instruir a los jóvenes de las clases dirigentes. La estructura de la enseñanza era prácticamente la misma. Un hombre experimentado le da

consejos a un joven, que apenas se inicia en la vida, sobre el buen comportamiento, la urbanidad, el protocolo y la jerarquía social. “Todos ellos presentan el mismo patrón: un tutor, un hombre —ya sea padre, maestro o rey—, alecciona a su pupilo —hijo, alumno o príncipe— sobre cómo debe comportarse en sociedad.” (Orriols-Llonch, 2012, p. 18).

En este contexto “... el acatamiento de estas normas de conducta acarrea, para el vivo, el triunfo en la vida social; para el muerto, la vida en el más allá” (Muñoz, s/d, p.2). No obstante, hay que tener en cuenta que las enseñanzas egipcias tuvieron su evolución debido principalmente a la crisis social de pérdida de valores, a finales del Nuevo Reino (1570-1063). Es así como los textos sapienciales de Amenemope, retoman una dimensión más holística de la vida, en relación con actitudes a favor del fortalecimiento del corazón más que en cosas materiales, su énfasis es colocado principalmente en cuestiones actitudinales con el prójimo, de allí que apele constantemente a la lengua, como uno de los instrumentos utilizados para causar la muerte por calumnia de su semejante.

El derecho y la justicia son dos conceptos básicos de la vida diaria del Egipto faraónico que sirven de puente para la interpretación del derecho como norma y como principio de justicia. Las normas son el camino para la consecución de la justicia, es decir “de aquello que es”, de aquello que la comunidad entiende que “es lo justo”. (Alonso – Royano, 1988, p. 23) Tales normas de conducta definen los modelos de “leyes”, que no son más que formulaciones del pensamiento religioso, moral o filosófico.

La Maat egipcia

Las enseñanzas egipcias del tercer milenio tienen su fundamento en la *Maat*. La diosa *Maat*, personifica una realidad que abarca principios y fundamentos sociales de “verdad” y “justicia”, y principalmente establece el “orden del mundo”. (Lichthem, 1992)

Los egipcios desde las primeras dinastías disponen de la *Maat*, diosa de la justicia y rectitud, que equivale a lo que conocemos hoy como justicia, equilibrio, norma, orden, verdad, acción recta y correcta. *Maat* (Kayatz, 1996, p. 147) es antes que todo la diosa de un orden

justo. Esta idea del orden era importante en la concepción egipcia de la eterna felicidad.

El egipcio faraónico tenía en la *Maat* un modelo normativo de conducta a través del equilibrio armónico que impide el dominio del mal, del caos. Por eso cuando el equilibrio se rompe, cuando el armónico se difumina, “*Maat*” queda oculta y hace su aparición el caos, es decir la injusticia. De ahí que la injusticia social se produce por el desequilibrio entre ambas fuerzas. (Stone, 1994, p. 177)

Este aspecto normativo de la conducta humana, debe entenderse dentro del concepto fundamental de creación, orden y armonía del universo, como bien lo apunta Posener (1921): “El equilibrio del universo entero, la coexistencia armoniosa de sus elementos y la cohesión esencial es indispensable para mantener las normas creadas” (p. 155).

Maat es la fuerza cósmica que garantiza la armonía y establece el orden y la seguridad. Es la cualidad de organización de los seres creados, definida como orden universal. Es al mismo tiempo, el resultado de la primera creación y parte de la estructura inherente de la creación. Su función inicial es la de mantener la unidad del cosmos y la antítesis del caos.

El concepto contrapuesto a *Maat* es *Isfet*, situación de ilegalidad, poder y opresión. El orden social de la *Maat* no es democrático sino jerárquico. No obstante, el derecho que ella representa, es un derecho que da oportunidad al débil, de este modo, se pasa la idea de una solidaridad vertical (jerárquica) de los acomodados con respecto a los otros sectores de la sociedad. A pesar de ser jerarquía, la *Maat* es ante todo, la diosa del orden justo, ella ocupa un lugar especial dentro del conjunto de divinidades egipcias. Ella está presente como testimonio en el juicio de los muertos. *Maat* representaba el orden, el ritmo y la verdad del universo. La idea de orden era extremadamente importante en la concepción egipcia de la eterna felicidad.

No obstante, esta diosa fue convertida en una abstracción del lenguaje faraónico. La *Maat* es esencial en la vida de la corte, pues, el faraón, que es considerado como un dios, es el encargado de velar porque la verdad, la justicia y la rectitud sean aseguradas. La diosa femenina *Maat* se convierte así en la patrona de la realeza, es decir, permanece en la vida cultural, como código legal que legitima la soberanía y el poder del faraón.

Así pues, en Egipto la ética o mejor dicho la *Maat* es instituida por los dioses y es garantizada por el faraón, quien tenía la obligación de establecer y reafirmar la *Maat* en el momento de ascensión al trono. Las fuerzas del caos podían transformar la *Maat*, así, al ascender el nuevo monarca, el orden debía ser restablecido. El medio por el cual el rey podía establecer la *Maat* era la expresión oral, ella garantizaba el entendimiento. La responsabilidad primaria del faraón era consolidar el *status quo* de *Maat* y mantener el orden de la creación a lo largo de su reinado.

La *Maat* tuvo un papel central en la religión. En los textos de Pirámide, Snofrus es llamado de “dios de la *Maat*” y Userkaf fue nombrado como el intérprete de la *Maat*. Las tareas de restablecer y mantener la armonía eran primordiales para el faraón egipcio, el ofrecía la *Maat* en el culto como ofrenda a los dioses.

Para garantizar el equilibrio político, económico y social, el rey delega a un *tchaty* “visir o ministro de la justicia” de su majestad faraónica. Entre las obligaciones del visir están los cumplimientos de los derechos privados, públicos y religiosos en general. Las instrucciones constituyen una *sebayt* “enseñanza o doctrina”, y a veces se puede traducir como sabiduría, cuando los preceptos están más elaborados.

Otra referencia al comportamiento ético se encuentra en el libro de los muertos, cuyo mismo título está de hecho equivocado, pues la traducción literal del título original es “Capítulos sobre lo que ha de venir”, y parece ser que la única razón de que se le conozca como “El libro de los muertos” se debe a su profunda preocupación por la vida después de la muerte y por la necesidad de prepararse para la misma. Su título egipcio original era REU NU PERT EM HRU, y tal como ha llegado hasta nosotros hoy en día, solo algunos fragmentos de este libro se ocupan expresamente de rituales mágicos, mientras que partes enteras del mismo se refieren al estado del alma que ha pasado a mejor vida y a sus pruebas y existencias en otras dimensiones. En el cap. 125, por ejemplo, aparece una confesión de 42 pecados cometidos por un hombre a 42 jueces. (Barguet, 2000).

Cuando una persona moría, en uno de los platillos se colocaba el corazón del muerto, y en el otro a la diosa “*Maat*” caracterizada por una pluma ceñida en su cabeza, como símbolo de la verdad, cuyo peso

era tan liviano como el de una pluma “Para que el difunto pudiese ser “justificado” y no ser arrastrado a los infiernos del “fuego interior”, su corazón no tenía que pesar más que la pluma de *Maat*” (Alonso y Royano, 1988 p.24). De esta forma, *Maat* determinaba la aptitud de la persona hacia la felicidad divina, pues la vida después de la muerte, también requería la armonía, la estabilidad y el orden (Curríd, 1997, p.118). Un ejemplo del significado de *Maat* en la vida de las personas se encuentra en una inscripción de la V dinastía egipcia:

Yo vengo de mi ciudad,
Yo fui de mi nombre
Yo seré enterrado en esta tumba,

He dicho Maat: el deseo diario de Dios es el bien
Yo le conté al rey, aquel quien sirve a las personas,
Que yo nunca dije algo malo contra las personas,
Para la majestad de mi señor.

Inscripción de Ssm-nfr n. 479 (Lichthem, 1992, pp. 9-19).

Se entendía así, que las acciones humanas eran consecuencia natural de la virtud y, por lo que la idea de retribución póstuma se desarrolló desde muy temprano. Los experimentados magos ofrecían fórmulas funerarias con el fin de evitar que el juicio divino desembocase en el infierno. Enseñaban normas de buen comportamiento: no hablar mucho, no realizar gestos ofensivos, tener acciones moderadas. Todo en exceso es perjudicial: aquel que se deja llevar por la emoción perturbaba a los otros y provocaba su propia perdición.

Se puede decir que la *Maat* es una fuerza dinámica no limitada solo a los inicios del ser, de la creación, ya que es un concepto de ideal para la vida cotidiana, es un modelo de comportamiento que se perpetua incluso después de la muerte. Los humanos deben luchar por mantener el equilibrio cósmico en la tierra. La adherencia rígida a la *Maat*: “Permitió a los egipcios una cierta seguridad en el mundo y en relación con el plan divino de toda la creación, Maat era entonces, la verdadera esencia de la creación” (Bunson, 1995, p. 239).

En síntesis, el derecho faraónico tiene como fundamento un término femenino que corresponde a la antigua diosa *Maat* “justicia, equidad”.

Las instrucciones son dadas por el rey, pero el visir es el encargado de aplicar las leyes. El derecho egipcio es para todos sin distinciones sociales o de sexo. Ese derecho garantiza la salvación individual pero requiere de acciones comunitarias.

Aunque el ideal de vida de la mujer egipcia en los diferentes ámbitos de la vida familiar, laboral y social en general, contemplado en las enseñanzas sapienciales es un ideal que los hombres proyectan de las mujeres. Tal como lo advierte Orriols-Llonch

Las referencias a las mujeres dentro de la literatura sapiencial son accidentales. La mujer no tiene ningún tipo de participación en estos documentos, ni como emisora ni como receptora, por lo que es difícil conocer, de manera directa, qué se esperaba de la mujer ideal. (Orriols-Llonch, 2012, p. 18).

Es importante resaltar que en el derecho egipcio sí se promovió la emancipación de las mujeres

La mujer egipcia no está legalmente en situación de inferioridad. Posee bienes propios, de los cuales es dueña y señora; dispone de ellos con libertad, y en ocasiones delega a su marido como administrador, en tal caso él es considerado como administrador responsable de ella. (Théodotidés, 1992, p. 119).

Fueron reivindicadas más allá del poder materno o marital y sus capacidades fueron notables. En la vida egipcia antigua, las mujeres gozaban casi que de total igualdad con respecto a los varones, su situación fue cambiando según la Dinastía y la época en la que nos situemos. Tuvieron acceso a la educación, desempeñaron diversos cargos: maestra, médica, funcionaria administrativa, empresaria, bailarina, cantora, etc. Ellas fueron escribas e inclusive sacerdotisas.

Desempeñaron estos roles de escribanas y sacerdotisas al interior del palacio real, estos grupos de mujeres al interior de la corte con el tiempo fueron equiparados al harén. La palabra harén a través de la historia fue portadora de muchos fantasmas, cargada de muchos estereotipos sexuales, de jóvenes educadas para satisfacer los deseos de los machos. (Jacq, 2000, p. 169) ¿Pero será que esta es la intención de esta importante institución del Egipto faraónico? La confusión parece provenir del significado del término *Kheneret*, “lugar cerrado” (Jacq, 2000, p. 244), que los eruditos tradujeron por “harén”, porque allí se

encontraban comunidades femeninas. Pero no reclusas. Además, el harén no era formado estrictamente por comunidades femeninas, en él eran admitidos altos funcionarios, administradores, artesanos, siervos y campesinos. Las mujeres del harén celebraban rituales en honor de las divinidades protectoras del harén, por ejemplo: Hator, Isis o Bastet (Allam, 1963). Las sacerdotisas que vivían en los harenes, discípulas de la diosa Hator, aseguraban ritualmente la supervivencia del alma y la irrigación de la tierra mediante la energía celeste. (Jacq, 2000, p. 169).

El carácter cerrado del harén está ligado a su aspecto secreto. El término *Khener* también significa “tocar música, mantener el ritmo”, y las clases de música eran, efectivamente, una de las funciones de los harenes egipcios. Del mismo modo, la danza era una actividad sagrada, criada por la diosa Hator, y su finalidad era la de abrir las puertas del cielo. Durante toda la noche las bailarinas del harén se comunicaban con el espíritu de Hator, ellas celebraban la unión de Hator con la luz divina. Ese fulgor derramaba alegría y fertilidad por toda la tierra. Me pregunto ¿cómo es posible que un baile sagrado sea reducido a una simple seducción de su majestad el faraón?

La esposa real dirigía esa institución en su totalidad: se preocupaba con los programas educativos, nombraba profesores, velaba por la buena salud económica del harén y por la práctica de los ritmos (Jacq, 2000, p. 245). En cada harén una encargada representaba a la reina, como directora o delegada o como asistente de un director, muchas veces jefe de provincia o sumo sacerdote. Las reinas y las esposas “secundarias” del faraón, mandaban a criar a sus hijos en los harenes, donde recibían una educación de calidad. El harén como institución de enseñanza e instrucción, es un lugar privilegiado para el desenvolvimiento de la sabiduría de los egipcios. Las extranjeras que vivían en Egipto en la cualidad de “esposas diplomáticas” eran huéspedes privilegiadas en los harenes¹³.

13 Para una mayor amplitud de este tema vea Maricel Mena López. Narraciones míticas sobre el origen del derecho y la justicia egipcia e israelita. En: Revista Anatéllei, v.1 pp.33 - 46, Argentina, 2011.

Las instrucciones de Amenemope

“Presta tu oído y atiende a lo que digo y aplica el corazón para aceptarlo, pues bueno es situarlas en tu corazón, que seguras descanses en el cofre de tu barriga para que puedan actuar como una clavija sobre tu lengua”.

“Considera estos 30 capítulos que deleitan e instruyen. Conocimientos para contestar al que hable y cómo dar un informe sobre alguien a quien te lo pida”.

“Líbrate de robar al pobre y oprimir al afligido”.

“Un escriba que conoce su oficio se considera digno de ser un cortesano”.

“No comas en presencia del que manda y no te echas hacia adelante con la boca ante un gobernante cuando estés lleno con eso a lo cual derecho no tienes; solo será una delicia para tu saliva. Mira el manjar que tienes delante y deja que [solo] tu necesidad satisfaga...”

“No vuelques en nadie lo hondo de tu alma, ni malgastes [así] tu sabiduría”.

La Sabiduría de la instrucción de Amenemope es una obra literaria compuesta en el Antiguo Egipto, probablemente durante el período Ramesside, contiene treinta capítulos de consejos para una vida exitosa, supuestamente escrito por el escriba Amenemope hijo de Kanakht como un legado para su hijo. Un producto característico del Imperio Nuevo, la obra reflexiona sobre las cualidades internas, actitudes y comportamientos necesarios para una vida feliz en situaciones, circunstancias sociales y económicas cada vez más difíciles. Es ampliamente considerado como una de las obras maestras de la literatura antigua sabiduría casi oriental.

Estas enseñanzas han despertado gran interés por los estudiosos del A.T., cuando Budge en 1922 publicó la inscripción, se notó inmediatamente la similitud con el libro de Proverbios.

Esta sabiduría fornece importantes elementos para la comprensión de la antigua visión antropológica de los egipcios y también de los israelitas, quienes veían en el corazón el lugar privilegiado para el entendimiento. Hay pues una relación estrecha entre los oídos, el

corazón y la lengua, es un ir y venir. Los oídos escuchan lo que el corazón dice y a su vez lo guardan en la barriga, solo si el discernimiento pasa por las entrañas, será posible el asegurar la lengua para que no difame al prójimo.

La sabiduría manifiesta en esos treinta consejos, son la ayuda necesaria para contestar a aquel que hable más de la cuenta, y para instruir al que no los conoce. Estos consejos de la vida práctica deben ser aplicados para una sana convivencia. Llama la atención su opción preferencial por los débiles y los afligidos. Y contrario a lo que muchos argumentan, el texto hace una crítica sutil a los gobernantes, a aquellos que no merecen escuchar tu sabiduría, para el autor, esto solo ayudaría a desahogarnos en el paladar, pero, más que hablar ante los gobernantes, lo que hay que hacer es actuar delante de los que son maltratados por el sistema.

Sabiduría en Israel

Para los israelitas, según G. Von Rad (1972) la sabiduría es ante todo, un conocimiento práctico de las leyes de la vida y del universo, basado en la experiencia (p. 508). Esa experiencia es objetivada por el lenguaje, siendo la palabra el instrumento que permite contener las verdades recibidas por la experiencia (Pr 11:24); (13:24); (25:1). La sabiduría se codifica a través de leyes que rigen la vida de las personas, y la mejor forma de expresarlo es mediante las instrucciones o enseñanzas.

La palabra *torah*, designa originalmente, la enseñanza de la madre (Pr 1:8); (6:20); (31:26) y del padre (Pr 4:1ss) que introduce a los hijos por los caminos de la vida advirtiéndoles sobre los peligros de la muerte. La palabra también contiene los siguientes significados: instrucción, norma, promesa, desafío. Así pues, la palabra se convierte en un término técnico para las instrucciones de sacerdotes y laicos (Jr 18:18); (Ez 7:26). Pero también las palabras de los maestros de la sabiduría (Pr 7:2); (13:14) o del profeta (Is 8:26.20); (30:9). En el Deuteronomio la Torá se transforma en el concepto más importante de la voluntad universal de Dios (Dt 4:44); (30:10); (31:9). Aquí la Torá abarca tanto narraciones (Dt 1:15) como leyes (Sl 78:1.5.10), más tarde ese concepto deuteronomico designa la ley en Esdras (Ne 8:1), el Pentateuco

y la palabra escatológica de Dios para los pueblos (Is 2:3); (Mq 4:2); (Is 42:4). (Crüseman, 2002).

Tal como se ha visto, la sabiduría no es simplemente ciencia (conocimiento): es ante todo, el arte del vivir bien en armonía con el Creador y su creatura.

Si queremos captar lo más objetivamente posible el fenómeno sapiencial en Israel, hemos de recurrir necesariamente a los conceptos de «orden» (creación) y de «socialización». El primitivo israelita se autocomprendía dentro de un todo ordenado. Tanto el cosmos como el mundo inmediato, experimentado personal y socialmente, estaban divinamente programados. El orden y la estabilidad cósmicos eran fruto de una actividad creadora y conservadora por parte de Yahvé. (Morla, 1994, p. 843).

Por lo que podemos inferir de los escritos sapienciales, el origen y desarrollo de la literatura sapiencial tuvo lugar así: en un principio fueron los padres y los ancianos quienes, instruidos por la propia experiencia, quisieron transmitirla a sus hijos en consejos de sabiduría o máximas sapienciales. Todo esto era importante porque también existía el peligro de que las fuerzas del caos reinaran, por tanto como lo describe Morla (1994).

...Existían fuerzas negativas que podían poner en peligro dicho orden; el caos era una realidad amenazante, siempre presente en la conciencia del israelita e indisolublemente unida a su autocomprensión. Entendemos así el sentimiento de inseguridad del hombre del Antiguo Testamento ante fenómenos como las tormentas devastadoras, los terremotos, las sequías, etc. (p. 844).

Así pues, la literatura sapiencial israelita tiene como lugar de origen la casa, la aldea, la vida cotidiana del pueblo, quien por medio de dichos y sentencias nos advierte de las armadillas de la vida que nos conducen a la muerte. Estos dichos o sentencias sapienciales sufrieron un proceso de apropiación por parte de la corte de Israel, allí los escribas y sabios tomaron este lenguaje coloquial y popular y lo adaptaron al estilo de la élite intelectual y cortesana. Este es el motivo principal por lo que este tipo de literatura cayó en descredito, se le tacha de literatura de corte universalista y que defiende los interés de las élites. Pero en el trasfondo de esta literatura, inicialmente transmitida por la oralidad,

hay una teología crítica y liberadora. Hay un fuerte componente crítico a una sociedad que antepone sus intereses personales en detrimento del bien común. La teología liberadora se evidencia en su ideal de búsqueda de justicia en favor de los pobres y oprimidos del sistema tributario israelita. Así lo advierte Rolando López, (2001): “La crítica de la opresión y el reclamo de liberación están presentes en la Literatura Sapiencial del Antiguo Oriente desde tiempos muy antiguos, cuando todavía no habían aparecido los profetas en la escena histórica”. (p.9).

La Hochmah israelita

A partir de los años 70, la teología feminista se ha dedicado intensamente al estudio de la sabiduría personificada en los textos bíblicos hebreos y griegos. El gran interés se fundamenta en las experiencias de la *Hokmah* y de la *sofia*, documentadas en las comunidades judaicas posexílicas y cristianas primitivas. La mayoría de estos estudios centran su atención al libro de Proverbios. Pero creo que es pertinente remontar este estudio a los orígenes de la sabiduría contemplados en las memorias antiguas del siglo X a.C., sospecho como bien argumenta Judith E. McKinlay, (1996) y Claudia Camp, (1990) que la tradición de la sabiduría es tan antigua como la misma mitología cananea (Albright, 1919, pp. 258-294) y que la imagen de la diosa Aserá, Astarte en Israel, no es más que la presentación de la sabiduría femenina. Y esa influencia se acentúa en Israel desde los orígenes del propio yavismo, con Séfora la esposa de Moisés y más específicamente, a partir del contacto de la corte egipcia y etíope con el imperio salomónico, es decir, desde su influencia con el horizonte afroasiático.

“Hochma” es la palabra hebrea para la sabiduría, y en la literatura sapiencial es la personificación de Yahveh. En los proverbios, atribuidos tradicionalmente al rey Salomón, ella está en todas partes hablando en voz alta para que la gente la escuche. Yahveh creó el mundo junto con la Hochma Prov. (3:19); (8:30-31). En Proverbios 31, Hochmah se describe después a la manera de la diosa *Paghat* de los hititas. También, el libro erótico de la Biblia “el Cantar de los Cantares” se puede entender como canción entre Yahveh y Hochmah. (Prv 8:1). En (Eclo 15:2) “Hochmah” se encuentra en ocasiones como sinónimo de “ruah”.

Desde sus orígenes la sabiduría en Israel tiende a fundamentar la acción de Dios en el mundo. Pero no sólo personifica a Yahveh, sino que también desempeña la función de intermediaria entre la creación y el creador (Pr 8:30-31).

La interpretación de su origen y significado dentro de la literatura y la fe monoteísta judaica da origen a posiciones eruditas diferentes. Algunos consideran la sabiduría como la personificación del orden cósmico. Otros afirman que la personificación de la sabiduría es aprendida en las escuelas de Israel. Otros aplican este símbolo a un atributo de inteligencia divino. Algunos más creen que se trata de una hipótesis divina casi independiente e intermediaria entre el mundo y Dios, independiente también del monoteísmo judaico.

A veces es descrita como una forma superior de criatura, por lo que trasciende los límites humanos ejerciendo un poder divino en la creación y salvación. La comunión con ella en la vida posibilita que los individuos lleguen a su destino y que su historia sea debidamente establecida mediante la justicia y la paz. La sabiduría tiene un significado mitológico, ella es una experiencia profunda que va más allá de las palabras, es un toque, una imaginación (Johnson, 1995, p. 139).

Según Silvia Schrorer (2000) la relación entre la sabiduría y la justicia en general con la Hokmah personificada, tiene orígenes en las representaciones egipcias antiguas, en cuyo centro se encuentra la diosa egipcia *Maat*. Rosemary R. Ruether, (1993) al estudiar la diosa Marduque, madre primordial de la antigua civilización Sumeria del Antiguo oriente próximo, concluye que las diosas no son solamente representaciones de fertilidad impersonal, ellas representan la sabiduría, la unión del orden divino y humano. La diosa también es creadora y redentora, restauradora y protectora de la armonía cósmica.

Mary Grey, (2001) rescata el rol de la Sofía “sabiduría” en otras culturas antiguas del Oriente Próximo, para ella la sabiduría es la figura de Diosa que aparece en las religiones y cosmogonías de muchos lugares, ella puede ser asociada a Isis del Egipto, a *Istar* y *Astarte* de Mesopotamia y Babilonia, a *Aserá* del religión cananea. La gran mayoría de ellas están presentes en el transformado del imaginario bíblico. Ella es tanto la reina del cielo de Jeremías como la mujer vestida como un sol en el Apocalipsis. Sofía ha sido comparada con Isis a través de

rol de salvadora de su pueblo. La conexión entre Isis y Sofía es muy significativa ya que revela la relación existente entre el imaginario de las diosas en las culturas antiguas. Isis es una Diosa salvadora por excelencia, una combinación de elementos de las Diosas negras de las filosofías helenistas que criaron la Sofía definitiva (Mathews, 1991, p. 65).

No es suficiente rescatar la herencia de estas diosas en las tradiciones patriarcales, es importante como lo advierte Elizabeth Schüssler Fiorenza, (1992) mirar su proceso de apropiación por el monoteísmo patriarcal “la divina Sofía es el Dios del Israel en el lenguaje y en la figura de la Diosa” (p.167). La sabiduría es comúnmente femenina, ella fue proyectada como hermana, madre, bien amada, dueña de casa, misionera, juez, liberadora, promotora de justicia y una infinidad de roles femeninos con los cuales ella simboliza el poder transcendental que gobierna y trae encantamientos a este mundo. Se percibe así un proceso de negación, de apropiación y suplantación por el universalismo del Dios único de los judíos. La Diosa que antes representaba la sabiduría, la unión del orden divino, y que tenía una función restauradora y protectora de la armonía cósmica, ahora pasa a ser secundaria en su relación con el Dios patriarcal.

La personificación de la sabiduría refuerza los dualismos de naturaleza/civilización, sexualidad/espiritualidad, nutrición/domino, inmanencia/transcendencia, feminidad/masculinidad y al mismo tiempo el poder de los hombres sobre las mujeres. Pese a esto es importante observar cómo para la religión de Israel, las imágenes femeninas son imprescindibles dentro del lenguaje sapiencial.

Claudia Camp, (1990) ha señalado que en el libro de Proverbios la “sabiduría mujer” juega un papel mediador entre Yahvé e Israel, un papel que tenía el rey de Israel antes del exilio (p. 124). En la atmósfera secular de la corte de Salomón donde muchos de los pensamientos de la sabiduría tradicional se desarrollaron, la posición de la mujer fue de subordinación. En muchos textos las mujeres están ausentes. No obstante, el lenguaje femenino es muy fuerte, Yahvé aparece semejante a una madre o a una mujer en trabajo de parto. Estas referencias ocurren particularmente cuando los autores desean describir el amor incondicional y la fidelidad de Dios con el pueblo pese a los pecados de este. En el texto de las dos mujeres prostitutas, o mejor

dicho independientes, (1Re 3:16-18) es una mujer quien a partir de su experiencia visceral “útero que quema”, ayuda al rey en su toma de decisión. Por tanto, es ella y no él la sabiduría personificada, como bien lo advierte Phillis Tribble, (1978) el término para designar ideas de compasión y misericordia en hebraico es *rehem*, el “útero” (p. 48). De las entrañas surge la compasión de Dios e incluso de los profetas.

La Sofía que aparece en la literatura sapiencial de la Biblia hebrea siembre es imaginada como fémina divina. Ella evoca la cara femenina de Dios. Aparece con el fin de la monarquía, cuando los profetas exhortan al seguimiento de Dios. En el período del postexilio, la sociedad israelita tuvo que revisar desde un punto de vista teológico la pérdida de la monarquía. Los cambios se dan del paso de una sociedad monárquica, administrada de modo centralizado, a una sociedad orientada a las necesidades e intereses de las familias dispersas. En este contexto familiar la sabiduría expresó positivamente una imagen de mujer ideal israelita (Pr 31) y en honor a la Mujer Sabiduría que construye su hogar cósmico (Pr 9) (Camp, 1990). El papel del rey como proclamador de la bondad de Dios, administrador de la justicia divina, representante del reinado universal de Dios, consejero y garante del orden cósmico, ahora es ejercido por la Mujer Sabiduría (Fiorenza, 2000, pp. 189-190). Así la imagen de Sofía que pone una mesa e invita al banquete de carreteras y caminos secretos (Pr 9) continúa en el Nuevo Testamento con la comensalía del banquete mesiánico. Teniendo esto en vista, muchas feministas rechazan la idea de la personificación de la sabiduría como el mismo Dios, puesto que esa apropiación puede entenderse como un mecanismo de silenciamiento del rol femenino por parte del patriarcado judaico.

Proverbios 22

El Libro de Proverbios en su riqueza lingüística presenta una serie de instrucciones y enseñanzas que tienen el objetivo no solo de ser leídas y reflexionadas, sino fundamentalmente vividas, ya que por tratarse de sentencias morales evocan al buen vivir con uno mismo, con los demás y con Dios. Por tal razón, propongo analizar lingüística y poéticamente los versículos 17-29 del capítulo 22 de este libro, logrando

así, captar el mensaje de sabiduría que el autor quiere transmitir, identificando además de su contexto literario, sus figuras literarias.

17. Presta oído y escucha las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi ciencia,
18. porque te será dulce guardarlas en tu seno, y tener todas a punto en tus labios.
19. Para que esté en Yahveh tu confianza también a ti hoy te enseñaré.
20. ¿No he escrito para ti treinta capítulos de consejos y ciencia,
21. para hacerte conocer la certeza de las palabras verdaderas, y puedas responder palabras verdaderas a quien te envíe?
22. No despojes al débil, porque es débil, y no aplastes al desdichado en la puerta,
23. porque Yahveh defenderá su causa y despojará de la vida a los despojadores.
24. No tomes por compañero a un hombre airado, ni vayas con un hombre violento,
25. no sea que aprendas sus senderos, y te encuentres con un lazo para tu vida.
26. No seas de los que chocan la mano, y salen fiadores de préstamos:
27. porque si no tienes con qué pagar, te tomarán el lecho en que te acuestas.
28. No desplaces el lindero antiguo que tus padres pusieron.
29. ¿Has visto un hombre hábil en su oficio? Se colocará al servicio de los reyes. No quedará al servicio de gentes oscuras.

A primera vista, se evidencia en los versículos 17 y 18; 20 y 21; 22 y 23; 24 y 25; 26 y 27; 28 y 29 paralelismos sintéticos (Morla, 2009, p. 110), que son figuras literarias y elemento de la métrica de la poesía hebrea, que consiste en que la segunda línea añade a la primera un pensamiento, que de alguna manera complementa o intensifica. En sintonía con los proverbios de Amenemope, se apela al oído y al corazón como los órganos de la conciencia, y al seno, como el lugar que guarda la sabiduría que será expresada por la boca.

Otro aspecto que se resalta, aunque en su origen se trate de proverbios populares, es su parafraseo consciente y culto, denotando una fase de elaboración propia de las escuelas sapienciales israelitas.

También, las variantes estilísticas como: “mejor... que” y la comparación “cuánto más” (o “cuánto menos”) son algunas de las formas de paralelismo de este capítulo.

Según el contexto histórico literario de Proverbios, se podría afirmar que ésta es una obra de sabiduría. Entendiendo el término “sabiduría” como una cualidad de origen intelectual orientada hacia la práctica. Por ende, la sección propia del 22, 17-29 evidencia tres características fundamentales (Robert, 1970, p. 578), con respecto a esta sabiduría.

1. Los asuntos que trata están relacionados con los deberes con el prójimo, y las reglas de templanza a propósito de la pereza. Por lo tanto, son temas que giran en torno a las situaciones comunes y cotidianas.
2. Las formas literarias son los tetrásticos con paralelismo sinónimo. Es decir, el análisis literario evidenciado en estos versículos presenta una combinación métrica de cuatro versos.
3. Todas estas características ya expresadas, demuestran que la redacción definitiva de estos versículos, en definitiva, corresponden a los trabajos de los escribas de la corte. Lo cierto es que por el estilo y el vocabulario de este Libro, se refleja una fuerte comunicación y contacto con la sabiduría de Oriente. Un claro conocimiento y vivencia de la vida sapiencial.

A nivel contextual lingüístico, valdría la pena resaltar que esta parte del libro de Proverbios (22:17-29), está relacionada o tomada casi literalmente de las instrucciones de Amenemope. Así, los Proverbios representan “la sabiduría oriental en su expresión israelita-judía” (J. Fichter, 1933).

Continuando con el análisis lingüístico, los imperativos y la solicitud de escucha (Pr 22: 17), así como la motivación (Pr 22:18) y la oración final (Pr 22:19) son también típicos de la instrucción. A pesar de sus semejanzas con Amenemope, la mención del Señor implica una reinterpretación Yahvista, que sitúa el interés educativo bajo el patrocinio del Dios de Israel. La unidad en su totalidad responde a la formación de quienes aspiraban a un puesto en la administración pública. A los educandos se les exige actitud de escucha (Pr 22:17), asimilación de la enseñanza -guardar dentro-, (Pr 22:18a), para tenerla a punto

(Pr 22:18b) y ejercer correctamente la tarea de mediador del pobre (Pr 22:21b). La función de diplomático exige transmitir con corrección y prudencia los mensajes que se le confían.

En conclusión, (Pr 22:17-29) en su análisis de la poesía deja ver que la figura literaria que se resalta es la del paralelismo sintético, además, de la fuerte influencia de la instrucción de Amenemope. Esto indica que, son versículos con una gran fuerza lingüística y poética en cuanto a que es una exhortación sapiencial, además que, expresa situaciones cotidianas que se vivían en el momento, expresiones que en la actualidad invitan y motivan a una mejor y sana convivencia. Una sabia, moral y religiosa relación interpersonal.

Religión comparada

La Hochmah como heredera de la *Maat*

Existe una analogía entre la *Maat* egipcia y la *Hokmah* “sabiduría” israelita. La *Hokmah* debe entenderse a partir de dos palabras hebras *Mispat* “derecho” y *Sedakah* “justicia”, que sin duda remiten al ejercicio de la justicia y que son traducidas por rectitud, honradez, integridad, honestidad o juicio. Estas palabras se relacionan principalmente con aspectos sociales de justicia y también incluyen ideas de ordenamiento divino del mundo, de la naturaleza y el cosmos. La *hokmah* personifica, así como la *Maat*, esos ordenamientos fundamentales. De este modo, la sabiduría del A.T., no se puede separar de la noción de orden justo global y de la práctica de la justicia.

Esta noción es introducida de manera vehemente en los tiempos del rey Salomón, quien representaría la sabiduría divina que es capaz de intervenir en los problemas cotidianos del pueblo. Salomón desde el inicio de su gobierno pide a Dios un corazón para reinar con justicia y rectitud (1 Re 3), presentándose así como un rey justo. Esta idea de justicia va en sintonía con el ordenamiento del universo creado por Dios, y con la posibilidad poder vivir sabia y honestamente en este mundo (1 Re 10:9) (Mena, 2006). Esta ética es abordada ampliamente en los libros posteriores de Job, Coelet, Salmos y Sabiduría.

La sabiduría es indispensable para el conocimiento del justo, hablar de justicia es vivir con rectitud (Pr 1:2); (8:1-12). Según

(Dt 4), (5), la sabiduría y la inteligencia de un pueblo se manifiesta en la propia legislación (Jr 8:8-9). Puesto que son los reyes, los encargados de administrar justicia a los pobres (Pr 8:15). Estos son quizás los anhelos profundos de un pueblo que en el post-exilio acude a la imagen de un rey justo que garantice la salvación. Paralelo a esta imagen real, se encuentra también en el postexilio, como ya se ha dicho, la *hokmah* personificada en figura de mujer como hacedora de justicia (Schroer, 2000). Así como en el derecho egipcio, la *hokmah* no puede apartarse de la noción de orden justo global y como práctica de la justicia. Los conceptos israelitas de *mixpah* y *sadaquah* se relacionan con aspectos sociales de justicia, e incluyen ideas del orden cósmico y natural. Estos órdenes fundamentales, presuponen la mutua dependencia de la armonía cósmica y social. Si el derecho se corrompe, irrumpe una sequía sobre el país (Os 4:2), el enviado de Yahvé debe restablecer la justicia, de este modo se ordena también la creación (Is 11:1-9).

Proverbios 22, 17-25 como reminiscencia de las instrucciones de Amenemope

La sabiduría del egipcio Amenemopé y la Colección de los sabios (Pr 22:17-24,22), presentan importantes similitudes las cuales han sido objeto de estudio por diversos investigadores.

Los proverbios de Amenemope Imperio Nuevo (1542-1069)	La colección de Proverbios (22:17-25)
“Considera estos treinta capítulos [de los que consta la enseñanza], que instruyen y educan” (XXVII,7-8)	“¿No he escrito para ti treinta capítulos de consejos y ciencia, para hacerte conocer la certeza de las palabras verdaderas” (22:20-21)
“Presta tus oídos, escucha lo que se te dice, aplica tu corazón a entenderlos. Vale la pena guardarlos en tu corazón” (I,1-3)	“Presta oído y escucha las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi ciencia, porque te será dulce guardarlas en tu seno y tener todas a punto en tus labios” (22:17-18)

“Guárdate de robar a un desdichado y de enfadarte con un débil” (IV 4-5) “Dios prefiere al que honra al pobre más que el que adula al rico” (XXVI,13s)	“No despojes al débil, porque es débil, y no aplastes al desdichado en la puerta porque YHWH defenderá su causa y despojará de la vida a los despojadores” (22:22-23)
“No fraternices con el impulsivo; No te acerques a él para conversar” (XI 13-14)	“No tomes por compañero a un hombre airado, ni vayas con un hombre violento, no sea que aprendas sus senderos, y te encuentres con un lazo para tu vida” (22:24-25)
“No ambiciones un codo de terreno, ni traspases los linderos de una viuda” (VII,14s)	“La casa de los soberbios la destruye YHWH, y mantiene en pie los linderos de la viuda” (15:25)

Este paralelismo entre los dos textos como lo afirma Adolf Erman, “el decano de todos los egiptólogos”, quien en 1924 publicó una extensa lista de correspondencias entre los textos de Amenemope y el libro bíblico de Proverbios, con la mayor parte de ellos se concentra en Proverbios (22:17 - 23:11). Él concluye que Proverbios dependía de Amenemope, una minoría está dividida entre la visualización del texto hebreo como la inspiración original para Amenemope y la visualización de ambas obras como dependiente de una fuente semítica hoy perdida.

Basta leerlas en columnas paralelas para notar la similitud entre la antropología egipcia y la israelita. Su énfasis es educativo y pedagógico. Partiendo de una antropología visceral y de los sentidos, los proverbios, cuidan del pobre, del huérfano, de la viuda y condenan aquellas actitudes que no contribuyen a la vida plena tales como: el impulso, la ira, la codicia, la soberbia, etc.

Desafíos éticos para el buen vivir en la ciudad

El recorrido hasta aquí realizado me permite vislumbrar algunas pautas, como desafíos pedagógicos y de convivencia ciudadana en la perspectiva del buen vivir en las ciudades de hoy. Se destacan cinco de ellas

sin la pretensión de establecer un orden jerárquico entre los ítems, cada uno de ellos participan de una danza en la que los cuerpos hablan como constructores de saber y conocimiento desde las periferias humanas y en sintonía con el orden universal de la creación.

1. **La sabiduría ancestral:** La recuperación de la sabiduría como memoria corporal y ancestral de nuestros pueblos, y específicamente de los excluidos, es fundamental en ese diálogo e intercambio de saberes, ya que contribuye al desencubrimiento del otro y al reconocimiento de otros saberes. Esto es importante reconocerlo y tener conciencia que somos herederos de una religión presentada como superior, de otros tiempos, de sabios y poderosos en la jerarquía religiosa y que engañosamente nos han enseñado que solo ellos son poseedores del saber, por lo que solo a ellos les corresponde hablar de Dios. El estudio presentado, nos revela otra cosa, que el hablar de Dios también es cuestión de los pequeños, de los aldeanos, de las mujeres en su proceso de socialización.
2. **La representación mítico-simbólica de la realidad:** La recuperación de los mitos, ritos, lenguaje, etc., como elementos importantes para una adecuada recontextualización de la historia en aras a un vivir mejor a partir del reconocimiento de los saberes de los otros. Esto es importante visto que, para entender los mitos originarios israelitas se impone cada vez más el estudio comparado de las religiones, pues el autor de los mitos del Génesis ciertamente se basó en la tradición babilónica, y según estudios recientes también en otras tradiciones como la egipcia y cananea.
3. **La ecojusticia como ética imperativa del buen vivir:** La ecojusticia es la búsqueda de relaciones armoniosas con la naturaleza con los otros y otras y con nosotras y nosotros mismos. Así construimos una ética donde el análisis del contexto implica una manera distinta de obrar, muy alejada de ser una teoría a la que hay que llegar. Es el espíritu de vida entre nosotros y nosotras las que nos lleva a una relacionalidad diferente. Es la relacionalidad una ética para todas y todos que exige una

contextualización de cada acto superando principios supuestamente universales. Nos hace responsables de nuestras propias acciones para ir más allá de la violencia.

4. **El diálogo y pluralismo religioso:** las teologías de la liberación y las teologías del diálogo interreligioso, que intentan responder al doble desafío del gran número de pobres y del gran número de religiones en el mundo, han caminado en paralelo, sin apenas diálogo. Durante los últimos años se ha iniciado una etapa de fecunda colaboración entre ellas, centrada en el sufrimiento humano y medioambiental como lugar epistemológico, comprometidas con la liberación de las distintas opresiones por razones de género, etnia, religión, clase social, y en sintonía con el pensamiento crítico, los movimientos sociales y las organizaciones de resistencia global.
5. **La tierra como derecho fundamental:** retomar la tierra como principio y derecho fundamental de toda experiencia religiosa y social. La tierra tanto ayer como hoy es fundamental para que la vida sea plena, pues es un derecho de nuestros pueblos. Se necesita entonces conocer de otra forma, partiendo del cuerpo, introduciendo la cuestión de género y las cuestiones ecológicas. Reconociendo que el cuerpo de la Tierra y el cuerpo de las mujeres están sometidas a una mirada androcéntrica y antropocéntrica.
6. **Antropologías unitarias:** construir poco a poco nuevos modos de conocer que se relacionen íntimamente con las nuevas cosmologías y cosmovisiones, y con las antropologías más unitarias. “Necesitamos superar las divisiones dualistas y jerárquicas de nuestra forma de conocimiento y acentuar la conexión e interdependencia entre ellas” (Gebara, 1998, p. 26). Somos parte del cuerpo del Cosmos y este Cosmos es una tela de relaciones.

Bibliografía

- Albright, W. (1919). The Goddess of Life and Wisdom. *American Journal of Semitic Languages and Literature* 36, pp. 258-294.
- Alonso y Royano, F. (1988). *El derecho en el Egipto faraónico, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II*, Historia Antigua t.1, pp. 19-62.
- Assman, J. (2001). *Ma'at -Gerechtigkeit und Unsterblichkeit im Alten Ägypten*. München, Germany: Beck Verlag.
- Barguet, Paul. (2000). *Libro de los muertos de los antiguos egipcios: Introducción, traducción y comentario*. Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer.
- Bunson, M. (1995). *A Dictionary of Ancient Egypt*, New York, Oxford University Press.
- Budge, E. A. W. (1922). *Recueil d'Études Égyptologiques dédiées à la mémoire de Jean-Francois Champollion* Paris, France: Librairie Ancienne Honoré Champion.
- Camp, C. (1990). The Female Sage in Ancient Israel and in the Biblical Wisdom Literature. En J. Gammie et L. Perdue. (Eds), *The Sage in Ancient Israel*. Winona Lake, United States: EisenbrAuns.
- García, A. (Comp.) (2012). Construyendo el buen vivir. I Encuentro Internacional del Programa de Cooperación Científica, Pydlos Ediciones, Ecuador.
- Conzelmann, H. (1971). The Mother of Wisdom. En J. Robinson (Ed.), *The Future of Our Religious Past*. (pp. 230-243) New York, United States: Haper & Row.

- Crüsemann, F. (2002). *A Torá, Teología e história social da lei do A.T.* Petrópolis, Brasil: Editora Vozes.
- Currid, J.D. (1997). *Ancient Egypt and the Old Testament*. Grand Rapids, United States. Baker Books 118.
- Desroches, C. (1999). *La mujer en tiempos de los faraones*. Madrid, España: Ed. Complutense.
- Eissfeldt, O. (2000). Introducción al Antiguo Testamento, Tomo 1, Madrid, España: Ediciones cristiandad.
- Eliade, M. – Kitagawa, J. (2010). *Metodología de la historia de las religiones*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Grey, M. (2001). *Introducing Feminist Images of God*. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press.
- Gebara, I. (1998). *Intuiciones ecofeministas*. Montevideo, Uruguay: Editoriales Doble clic e Soluciones.
- Guerra, M. (1999). *Historia de las religiones*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Huanacuni mamani, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Recuperado de <https://www.reflectiongroup.org/stuff/vivir-bien>
- Jacq, C. (2000). *As egípcias: retrato de mulheres do Egito faraônico*. Rio de Janeiro, Brasil: Bertrand Brasil.
- Johnson, E. A. (1995). *Aquela que é – O ministério de deus no trabalho teológico feminino*. Petrópolis, Brasil: Vozes.
- Kayatz, C. (1996). Studien zu Proverbien 1-9 – Eine form und motivgeschichte untersuchung unter Einbeziehung Ägyptischen vergleichsmaterials, Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, (Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament, 22)
- Lang, B. (1975). *Frau Weisheit – Deutung einer biblischen Gestalt*. Düsseldorf, Germany: Patmos Verlag.
- Lichthem, M. (1992). *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*. Freiburg, Schweiz: Universitätsverlag, Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen.
- Marzal, A. (1965). *La enseñanza de Amenemope. Introducción y comentario*. Madrid, España: Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, Ediciones Marova. (Serie Monografías)

- Mathews, C. (1991). *Sophia, Goddess of Wisdom – The Divine from Black Goddess to World Soul*. Londres, Inglaterra: Grafton/Mandala.
- McKinlay, J. E. (1996). Gendering Wisdom the Host – Biblical Invitations to Eat and Drink. *Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series*, 216. Sheffield, U.K.: Sheffield Academic Press.
- Mena, M. (2006). La herencia de las diosas – Egipto y Sabá en el tempo de la monarquía salomónica. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, vol. 54, pp. 34-47.
- Morla, V. (1994). *Libros sapienciales y otros escritos*, Navarra, España: Verbo Divino.
- Muñoz, M.E. *Los textos sapienciales en Egipto y la Biblia: Amenemope y la colección de los sabios*. Recuperado de https://www.academia.edu/6013639/LOS_TEXTOS_SAPIENCIALES_EN_EGIPTO_Y_LA_BIBLIA_AMENEMOP%C3%89_Y_LA_COLECCI%C3%93N_DE_LOS_SABIOS_
- Orriols-Llonch, M. (2012). Mujer ideal, mujer infractora. La transgresión femenina en el antiguo Egipto. *Lectora*, No 18, pp. 17-40.
- Pérez, G. (1971). *La literatura Sapiencial*. Cursos Bíblicos a Distancia. Salamanca, Editorial PPC.
- Petersonbengt, J. (1966). A New Fragment of The Wisdom of Amenemope. En: *The Journal of Egyptian Archaeology* vol. 52, pp. 120-128.
- Posener, Georges. (1921). *Dictionary of Egyptian Civilization*, Londres, J. Clarke.
- Rad, G. Von (1972). *Teología del Antiguo Testamento*. Salamanca, Editorial Sígueme. Salamanca, España: Editorial Sígueme.
- Romero, H. (2011). Vivir bien, hacia un nuevo paradigma de desarrollo no capitalista. Suma qamaña, vivir bien y lg life's good: como procesos civilizatorios. En: *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?* Farah I y Vasapollo, L. (coord.) pp. 125-132.
- Schroer, S. (1991). Weisse Frauen und Ratgeberinnen in Israel – Vorbildern der personifizierten Chokmah, em *Auf den Spuren der Weisheit Sophia – Wegweiserin für ein neues Gottesbild*, Verena Wpdtke, editora, Freiburg, Herder, pp.9-23.
- Schroer, S. (2000). La justicia de la Sofía – Tradiciones sapienciales y discurso feminista. En *El poder de la sabiduría – Espiritualidades feministas de lucha*. Estella: Editorial Verbo Divino. (Concilium 288).

- Stone, M. (1994). Cuando Dios era Mujer. En: *Del cielo a la tierra*, Ress, M., Seibert, U. Sjørup L. (Ed.), Santiago, Sello azul.
- Schüssler, E. (1992). *As Origens Cristãs a partir da Mulher*. São Paulo, Brasil: Edições Paulinas.
- Schüssler, E. (2000). *Cristología feminista crítica – Jesús, hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Tabet, M. Á. (2007). *Introducción al Antiguo Testamento, Libros proféticos y sapienciales*. Madrid, España: Ediciones Palabra, Colección Pelicano.
- Théodoridès, A. (1995). Estudio antropológico del derecho faraónico. En J. Ries. (Ed), *Tratado de antropología de lo sagrado – Las civilizaciones del mediterráneo y lo sagrado*. vol.3. Madrid, Editorial Trotta. pp. 117-132.
- Von Rad, G. (1985). *Sabiduría en Israel*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad.
- Wilfred, K. (1937). The Divine Wisdom. En: *Journal of Theological Studies*, vol.38, pp. 230-237.
- Zárate, M. L. (2010). *El derecho a la ciudad: luchas por el buen vivir*. Recuperado de http://www.iepala.es/IMG/pdf/HIC_El_derecho_a_la_ciudad---_buen_vivir-Maria_Lorena_Zarate.pdf